

(16) Jorge Mardones Acevedo, "Desarrollo de la Formación de Ingenieros en la Universidad de Chile y en el País, Centro de Ciencias Físicas y Matemáticas", Universidad de Chile, publicación N° 1, págs. 10-33.

(17) Instituto Torcuato di Tella, *op. cit.*, págs. 317-8.

(18) Véase Organización Internacional del Trabajo, *Vocational Training*, Informe III, Séptima Conferencia de los Estados Miembros Americanos de la OIT, Buenos Aires, abril 1961, Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra, 1961, págs. 24 y siguientes.

(19) John J. Johnson, *Political Change in Latin America: The Emergence of the Middle Sectors*, Stanford University Press, Stanford, California, 1958.

(20) Organización Internacional del Trabajo, *Entrenamiento Vocacional en la América Latina*, Estudios e Informes, N. S. N° 28, 1951, Apéndice 1, Chile.

(21) Véase: *Informe de las Actividades del Servicio Cooperativo del Empleo del Perú, años 1955-60*, Ministerio de Trabajo, Lima, Perú, 1961. En Chile se estableció un servicio de empleo en la Dirección General del Trabajo del Ministerio del Trabajo, por D.F.L. N° 308, abril de 1960.

(22) *Report on the Fourth Interagency Working Party for Skilled Manpower*, reunión efectuada en la Unión Panamericana, Washington D.C., octubre 23-15, 1961, mimeógrafo.

(23) Como ejemplo interesante de este tipo de pensamiento, véase H. M. Phillips, "Economía de la Educación", *Proyecto Principal de Educación*, Boletín Trimestral, N.ºs 8-9, págs. 33-43, octubre de 1960. Marzo de 1961, UNESCO, La Habana, Cuba. Puede verse, también, Luis Escobar Cerda, *Educación y Desarrollo Económico*, discurso en conferencia CEPAL, 1961.

(24) Véase, *Vocational Training*, Informe III, Séptima Conferencia de los Estados Miembros Americanos de la OIT, Buenos Aires, abril de 1961. Oficina Internacional para el Trabajo, Ginebra, 1961.

(25) Informe III, *op. cit.*, págs. 40 y siguientes.

(26) Servicio de Cooperación Técnica: Departamento de Formación Técnica, *Resumen de Actividades del 1º de septiembre del 60 al 31 de diciembre de 1961*, mimeógrafo.

(27) Oscar Vera, *op. cit.*, pág. 27.

(28) Organización Internacional del Trabajo, *Employment as an Objective of Economic Development*, New Series, N° 62, Ginebra, 1961.

EL AUMENTO DEMOGRAFICO ¿UNA BENDICIÓN?

Puntos de vista del demógrafo francés
A. SAUVY, en el Population
Reference Bureau

El hombre moderno vive bajo el peso de "una ansiedad sin precedente" —el rápido crecimiento de la población— de acuerdo con lo expuesto por Alfred Sauvy*, distinguido demógrafo francés y autor de la obra *Fertilidad y sobrevivencia: problemas de población desde Malthus hasta Mao Tse-Tung*.

El Dr. Sauvy opina que son muy pocas las personas que entienden los hechos o las proporciones revolucionarias y las implicaciones del actual incremento de la población. Debido a que el autor cree que el hombre debe conocerse a sí mismo —y a sus recursos— si es que le va a legar a sus hijos un patrimonio adecuado, ha hecho este estudio del dilema que presenta la población mundial, no para consumo del hombre de ciencia sino para conocimiento del público en general. La Oficina de Información Demográfica de la ciudad de Washington, E.U.A. (que es un organismo no-gubernamental), ha encontrado que el libro del Dr. Sauvy es tan completo y tan provocativo, que ha dedicado el número de su *Boletín de Población*, correspondiente al mes de mayo, para hacer un comentario muy detallado de dicha obra.

La aritmética humana es básica y simple: el número de los nacimientos menos el número de las defunciones es igual al crecimiento o a la disminución de la población mundial. El ingenio del hombre para diferir las

defunciones ha hecho que disminuyan las tasas de mortalidad sobre todo el mundo, al mismo tiempo que las tasas de natalidad en muchas regiones continúan manteniéndose en sus altos niveles tradicionales. Y debido a que las técnicas para diferir las defunciones son mucho más efectivas entre los infantes, más y más niños y niñas viven para, a su vez, procrear sus propios hijos. Es de esta manera como la población mundial está creciendo ahora más a prisa que en cualquier otro tiempo. De acuerdo con el Dr. Sauvy, la población está aumentando con más rapidez precisamente en aquellas naciones que menos recursos tienen para sostenerla —en regiones en donde vive precariamente más de la mitad de la población mundial con la esperanza de una vida mejor que no parece que se materialice ni muy fácil ni muy rápidamente. A las actuales tasas de crecimiento, la población de esas naciones, que ya están agotando sus economías y sus recursos, se duplicará en 30 años, o en menos. Y aun así, no parece que haya perspectivas de aumentos proporcionales en sus medios de subsistencia.

De particular interés en el estudio del Dr. Sauvy es el análisis del crecimiento de la población en América Latina, la región que sufre el incremento demográfico más rápido del mundo. La América Latina, creciendo a una tasa de entre 2.5 y 3 por ciento al año, duplicará

su población en un lapso de 23 a 28 años. En la actualidad, la mayoría de los recursos y de los abastecimientos para la vida diaria en Latinoamérica son de por sí inadecuados para satisfacer las demandas de su población, que es de 211 millones de habitantes.

Existen diferencias asombrosas en las tasas de crecimiento dentro de los países de América Latina. La zona tropical que incluye a México, a la América Central y a la parte tropical de América del Sur, ha tenido tradicionalmente altas tasas de natalidad y tasas descendentes de mortalidad, lo que da por resultado una tasa de aumento de cerca del 3 por ciento al año. La zona templada, que incluye a Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay, también tiene tasas descendentes de mortalidad, pero las tasas de natalidad son bajas —con excepción de Paraguay—, de manera que la población aumenta en esa zona a una tasa muy lenta.

El resultado bien puede ser de una aguda diferencia en la futura distribución de la población. Utilizando las proyecciones demográficas de las Naciones Unidas, el Dr. Sauvy encuentra que para 1980 la zona tropical tendrá una población de casi seis veces más que la de la zona templada. La población de Brasil, solamente, será mayor para entonces que las poblaciones de Francia y del Reino Unido, juntas.

¿Qué significa el descenso de las tasas de mortalidad en términos personales? Una duración mayor de la vida para la mayor parte de los habitantes del mundo —aun para aquellos que están viviendo muy cerca de los niveles de subsistencia. La diferencia entre un niño escuálido, semidesnudo, agazapado en un choza improvisada, y que se está espantando las moscas, y un niño en condiciones similares de hace unas cuantas generaciones, es que el niño de ahora puede esperar vivir muchos más años de hambre, de pobreza y de enfermedades que el niño de hace varios años. El aumento creciente de los números humanos —dentro de la familia del niño, de su poblado y de su país— puede muy bien empeorar esta situación a medida que crece en edad.

El rápido incremento de la población no puede sostenerse indefinidamente en ninguna región del mundo. La elección está en que disminuyan las tasas de natalidad o en que aumenten las tasas de mortalidad. Las poblaciones están creciendo de tal manera, que han venido destruyendo sus recursos y su medio ambiente,

con el resultado de que el hombre podrá disminuir mediante un cruel aumento de las defunciones. El Dr. Sauvy desecha esta "solución" al problema demográfico: la humanidad no puede tolerar que haya muertes que puedan evitarse.

El Dr. Sauvy también desecha la migración como una solución "ilusoria", debido a que no es políticamente realista. Aun si lo fuera, tal alivio sería únicamente temporal.

Asegura el autor, en cambio, que el hombre debe trabajar para aumentar sus medios de subsistencia para un mayor número de habitantes así como para elevar los niveles de vida de aquellos que ya han nacido. También opina el Dr. Sauvy que esto será difícil en los países menos desarrollados —que ahora sufren un alarmante crecimiento de su población—, debido a que es casi imposible para estos países acumular suficiente capital de desarrollo para satisfacer las crecientes esperanzas de sus habitantes.

El autor concluye que la solución más prometedora es una combinación de esta "solución económica" con una "solución demográfica": las tasas de natalidad deben disminuir suficientemente para equilibrar las modernas y bajas tasas de mortalidad, y así resguardar o detener el crecimiento de la población. El Dr. Sauvy opina que muchos gobiernos, especialmente aquellos que se han dado cuenta de que el rápido aumento de la población puede ser una carga más bien que una fuente de fuerza y de riqueza, ya no favorecen las altas tasas de natalidad como en el pasado. Algunos países, especialmente Japón, India y Pakistán, están auspiciando ya programas oficiales de planeación familiar.

Cuando la gente llegue a comprender que su propia fertilidad es uno de los más grandes obstáculos al logro de una vida mejor, primero pregunta, luego duda, y finalmente rechaza la arcaica "verdad" de que las familias numerosas son una bendición. Cerca de una tercera parte de la población del mundo ha adoptado ya el modelo de las familias poco numerosas. Una vez que este modelo se convierta en universal, la crisis de la población mundial podrá ser resuelta.

*El Dr. Sauvy es Director del Instituto Nacional de Estudios Demográficos en París; titular de la cátedra de Demografía Social en el Colegio de Francia; y representante de su país en el Consejo de Población de las Naciones Unidas.